

Manejo Integrado de Insectos

El Manejo Integrado de Insectos tiene como objetivo demorar la selección de individuos resistentes de manera tal de prolongar la vida útil de los productos insecticidas. Al igual que el Manejo Integrado de Malezas, el Manejo Integrado de Insectos es aplicable a todos los tipos de sistemas agrícolas, y Dow AgroSciences fomenta su implementación tanto para los cultivos derivados de la biotecnología moderna como para los cultivos mejorados por métodos convencionales sobre los cuales se aplican productos insecticidas.

El Manejo Integrado de Insectos se basa en tres pilares fundamentales: prevención, monitoreo, e intervención.

Prevención

- Manejo del rastrojo: la desecación anticipada proporciona rastrojo seco, facilitando la siembra y contribuyendo a la protección del suelo. Si durante el monitoreo previo a la aplicación de herbicidas se encontraran insectos en el lote se recomienda aplicar insecticidas (para información de mezcla de productos consultar las etiquetas de los mismos) para reducir la población inicial y controlar las orugas y/o estadios más avanzados que pudieron quedar en el rastrojo
- Siembra de refugio: es necesario sembrar el refugio ya que estos permiten la supervivencia de una porción de insectos blanco de la tecnología y funcionan como fuente de individuos susceptibles. Los insectos susceptibles provenientes del refugio pueden aparearse con los potenciales resistentes que sobreviven en el cultivo Bt, manteniendo la susceptibilidad de los descendientes, y garantizando la eficacia del control.
- Control de malezas: las malezas pueden hospedar plagas de los cultivos siguientes en la rotación, permitiendo la supervivencia de insectos entre la cosecha de uno y la siembra del otro. También pueden ser fuente de orugas grandes de difícil control por la tecnología Bt. Algunas prácticas recomendadas son:
 - Comenzar la siembra con el lote limpio de malezas y libre de insectos, con un efectivo control en presiembra.
 - Usar dosis y momentos de aplicación correctos según el sistema de manejo.
 - Usar herbicidas con diferentes modos de acción.
 - Monitorear los resultados del plan implementado.
 - Usar prácticas agronómicas adecuadas para maximizar la competencia del cultivo.
 - Controlar las plantas voluntarias del cultivo que quedan luego de la cosecha.
- Tratamiento de semillas: especialmente para el control de plagas subterráneas. Se recomienda el uso de productos de amplio espectro que protegerán a la plántula en sus estadios iniciales.
- Rotación de cultivos: es conveniente alternar cultivos de diferentes especies en el lote para mejorar las propiedades físico-químicas del suelo, reducir la población inicial de algunos insectos plaga y mejorar el control de malezas al poder rotar herbicidas.

Monitoreo

- Identificación de la plaga: para definir los pasos a seguir, debe identificarse correctamente cual es la plaga que está afectando el cultivo, y diferenciarla de los insectos benéficos que pudieran encontrarse en el lote.
- Monitoreo de plagas: a partir de los resultados obtenidos al monitorear el lote en forma periódica, se tomará o no la decisión de aplicar distintas medidas de manejo para minimizar el impacto de las plagas en el cultivo.

Intervención

- Aplicación de insecticidas: con la información recolectada durante el monitoreo del cultivo, y de acuerdo a los umbrales establecidos para cada especie plaga, se definirá la necesidad de aplicar control químico para los insectos plaga. Se debe tener en cuenta el correcto uso de insecticidas de acuerdo a las recomendaciones de marbete del fabricante.